

**Miguel Ángel Signes Llopis.**

Sabemos que el perro como animal gregario que es necesita un líder ya que si no lo tiene se encargará el mismo de adjudicarse ese rol y por supuesto, nos traerá muchos quebraderos de cabeza, con lo cual es muy importante que el propietario establezca la jerarquía.

El término “líder” últimamente va ligado al castigo y sometimiento del animal (contención activa), esto se puede ver (o se veía) en un programa de televisión en la que sale el Señor Cesar Millán castigando y sometiendo a los perros para demostrarles quien es el que manda. Es más, “se permite el lujo” de modificar conductas agresivas, por poner un ejemplo, conteniendo a los perros (castigándoles y haciéndoles que les suba el estrés, se frustren o pasen miedo) y descartando directamente que la agresividad sea por causas orgánicas como por hipotiroidismo, tumores intracraneales, prurito, entre otras, lo que por supuesto veo de Juzgado de Guardia. ¿Dónde demuestra aquí la inteligencia cuantitativamente superior que tiene el *Homo Sapiens* respecto al *Canis Familiaris*? Esta inteligencia personalmente pienso que hay que utilizarla pero de otro modo.

En este artículo no quiero que los lectores comparen la palabra líder o liderazgo con todas estas aberraciones que acabo de mencionar ya que comprobarán que en ningún momento voy a mencionar que en el establecimiento de la jerarquía se utilice o haya que utilizar el castigo positivo (es el derivado de la presentación de una técnica aversiva o coercitiva) o las contenciones activas para ello.

### **Concepto de Jerarquía.**

Pozuelos (2.009): *“El concepto de jerarquía implica un escalafón entre los miembros de una manada o grupo. El mando absoluto lo ostenta un macho que normalmente es el que más batallas ha librado y mejores resultados ha obtenido. Lo secunda una hembra, subordinada al macho, pero que ostenta el segundo grado en el escalafón, es decir, en el caso de los lobos, sólo puede ser montada por el Dominante. Después de estos dos “patriarcas” la jerarquía se completa con los machos y hembras*

*subordinados quienes al paso del tiempo, se convertirán a su vez, en dominantes bien por la disputa y victoria sobre el Jefe o por la muerte de éste. El concepto de jerarquía está íntimamente ligado al de escalafón, tanto en animales como en nuestra especie. Cualquier grupo social se estructura en capas o sustratos más o menos dominantes, desde un ejército bien constituido hasta una empresa y no pensemos que en los partidos políticos o gobiernos de turno, falta esta estructuración jerárquica”.*

Para el mantenimiento de esa estructura es imprescindible que haya individuos dominantes y subordinados. Quiero recalcar que la dominancia no es agresividad ya que el perro doméstico exhibe todo un lenguaje corporal para no llegar a utilizarla.



*Dominante y subordinados.*

### **Concepto de SuperAlfa.**

El concepto de SuperAlfa va ligado a que nosotros no podemos ser Alfas ya que no somos de su misma especie. Si un propietario solo tiene un perro, éste será el Alfa. Si tiene dos, uno de ellos será el Alfa y el otro el Beta, es decir, su subordinado. Nosotros somos los Jefes del miembro Alfa canino y para poder conseguir esto hay que establecer jerarquía.

Un humano convence a un perro que es SuperAlfa cuando premia cualquier conducta adecuada; castiga la desobediencia o los comportamientos inadecuados (se aplicará el castigo negativo, que consiste en la retirada de algún estímulo positivo que el animal ya poseía); le suministra el recurso; y mantiene, en lo posible, su éxito reproductor. Realizando lo anterior al perro no le quedará otra que aceptar su subordinación sin problemas, pero si el humano se despista lo más mínimo (dejadez en la educación, llegada al hogar de una pareja, la suegra, uno o más hijos) el perro doméstico intentará hacer lo posible para subir en el escalafón, ya que estos como subordinados están en un debate continuo por aumentar de puesto.

### **¿Cuándo comenzar a establecer Jerarquía?**

Comenzaremos pronto sobre todo en los periodos críticos o en el momento en que el perro llegue a casa, por lo que se hace imprescindible un código de conducta.

El perro doméstico empieza sus relaciones de dominancia en el periodo de socialización y siguen y las afianza en la juvenil, mediante el juego (juegos de guerra) o en los momentos en que hay alguna competencia. Esto lo hacen tanto a nivel intra como interespecífico.

A partir de esos periodos críticos el perro observará a su dueño, sus debilidades (los perros siempre están aprendiendo) y puede ser que aproveche los momentos en que este se relaje para medirse.

## **Ventajas del establecimiento de la Jerarquía.**

Las ventajas fundamentales de una jerarquía bien estructurada son:

- \* Aumento de la sociabilidad.
- \* Más disposición para el trabajo.
- \* Aumento de las ganas de complacer.
- \* Equilibrio emocional.
- \* Se minimiza el castigo y así como la aplicación de refuerzos negativos.
- \* Prevención de futuros problemas de comportamiento como por ejemplo: agresividad competitiva tanto a nivel interespecífico (agresividad por dominancia, territorial o por protección de recurso) y a nivel intraespecífico; sobreactividad; marcaje con orina y heces; búsqueda de atención; monta inadecuada, entre otras.

## **Formas de establecer la Jerarquía.**

Para establecer jerarquía controlaremos el acceso a los recursos. Algunos autores lo denominan “aprender para ganar” (Campbell, 1973), “nada en la vida es gratuito” (Voith y Borchelt, 1.982) y “protocolo de deferencia” (Overall, 1.997). La deferencia se aplica en el *Canis Familiaris* controlando los recursos por él valorados y las interacciones siempre comienzan y finalizan, cuando el propietario quiere y bajo una orden.

Es muy importante tener en cuenta que como propietarios, tenemos el control de todas las cosas que son buenas y placenteras en esta vida para nuestro amigo, es decir, controlamos todos los recursos a los que tiene acceso (juego, atención, agua, comida, paseos, las entradas y salidas de casa, contacto con otros perros, búsqueda de pareja sexual, entre otros). “Todo lo el perro desea proviene del propietario/a”.

Para establecerla se utilizará el refuerzo positivo (el mismo se sirve para incorporar una conducta nueva, aumentar una existente o eliminar una conducta inapropiada incompatible) y el castigo negativo. Una cosa que también a mi me va muy bien son las milagrosas palmaditas de contención. Estas se basan en estimular al animal con el juego y darle unas fuertes palmadas con la mano abierta en ambos costados, a la altura de las costillas, lo suficientemente contundentes como para que el perro note nuestra fuerza. El perro pensará lo siguiente: si mi propietario está de buen humor y me da estas “leches”, no quiero ni pensar lo que me puede llegar a hacer el día que se enfade conmigo. Le estamos realizando al perro toda una exhibición de fuerza en un tono

amistoso que le dará al perro una idea de lo que somos capaces de llegar a hacer, aunque nunca lleguemos a hacerlo.

Para lograr el éxito es conveniente aplicar lo que paso a describir en los siguientes tres puntos:

### **1) Jamás permitiremos al perro:**

Que tire de la correa. ¿Quién pasea a quien?

Que nos mordisquee las manos, cara o parte del cuerpo. Tampoco la ropa o zapatos.

Que nos ponga las patas encima. Cuando lo haga se le ordenará que se siente y se le premiará con comida, caricias o juego por cumplir la orden. Desaconsejo que se le meta un rodillazo en la quilla ya que aparte de castigar al animal, al mismo esta acción le puede producir dolor haciéndole daño, subirle el estrés o cogernos miedo. Es más, si esa acción la hace por dominancia en vez de sumisión (sube a lamernos la comisura de los labios), nos puede morder.

Menos aún que nos monte. No se utilizará el castigo positivo ya que la monta puede deberse a varias causas entre las que tenemos: por dominancia, juego, frustración, conducta de desplazamiento, falta de socialización con miembros de su especie, entre otros.

Que marque con orina o heces en casa. Lo corregiremos, mediante orden de bloqueo (palabra No) o respuesta incompatible (sentado, echado, llamada). El simple hecho de ordenar al perro que se siente le inhibe de realizar el comportamiento de marcaje con orina.



Que emita gruñidos de advertencia o le enseñe los dientes al dueño/a o a algún miembro de la familia. Estas situaciones suelen suceder cuando el perro está en posesión de algún recurso como la comida, un juguete o su rincón favorito de la casa, entre otros.

### **2) Que es lo que debemos hacer nosotros:**

Hacer que el animal se gane el uso de nuestros recursos “pidiendo las cosas por favor”. El perro debe sentarse, echarse, saludar o lo que se le ordene antes de subir al coche, salir a la calle, comer, etc. Aconsejo para perros que sean dominantes o muy

dominantes el ejercicio de echado ya que esta posición es la mayor manifestación de sometimiento jerárquico de los canidos (tumbarse sobre el dorso ante la presencia de su dueño). No se preocupen que hacerlo lo hará, ya que si no lo hace, no comerá o no se le entregará el recurso que el quiere.

El perro debe comer después del dueño.

Para la prevención de futuros problemas de agresividad por protección de recurso primario de supervivencia, hay que darle de comer en la mano y meterle la mano en la comida para que vea que el recurso es nuestro (lo hemos cazado nosotros), no suyo.

Jamás debemos ceder cuando el perro ladra insistentemente desde la perrera o en casa para forzarnos a que sea sacado a pasear u otra cosa. Si cedemos asumirá que es el quien manda y además se le estará reforzando la conducta del ladrido.

Controlar la posesividad durante el juego con objetos. Es el dueño quien mantiene la posesión del objeto en todo momento. El perro debe traer y luego soltar a la orden.

No fomentar las disputas de objetos.

No le prestaremos atención cuando quiera el perro, solo cuando queramos nosotros (caricias, mimos, darle la comida y el agua, sacarlo a la calle, interacción con otros perros).

Los juegos los debe empezar y acabar el propietario/a y bajo el control de una orden, no permitiéndose en ningún momento las demandas de afecto, ya que se le estará reforzando la conducta.

### **3) Situaciones de implicaciones jerárquicas.**

Las situaciones que demandan control físico son significativas en ese sentido. El despertarlo mientras duerme, cepillarlo, cortarle las uñas (intentar no cortarle mucho por si le causa dolor pudiéndose sensibilizar), revisar almohadillas, limpiar oídos, revisión de encías, quitarle un juguete de la boca, entre otros, son ejercicios imprescindibles que se tienen que realizar. Si el perro se deja hacer, hay que premiarlo con la recompensa adecuada (comida, caricias, juego) sin forzar, todo poco a poco y de forma gradual. El perro tiene que aceptar las manipulaciones del propietario sin que pueda haber límites al respecto.



*También son muy importantes las manipulaciones por parte de personas desconocidas en perros que son utilizados en sesiones de Terapia/Educación/Actividad Asistida con Animales.*

La forma de acariciar al perro también es importante desde el punto de vista del liderazgo. A un perro sumiso no debemos palmearle la cabeza ya que le someterá un poco o a uno dominante no le debemos acariciar en los alrededores del hocico. Es muy importante que la frecuencia y la cantidad sean “dosificadas” para que no pierdan su efecto como reforzador de conductas.

Otra cuestión de fuertes implicaciones jerárquicas es la clara delimitación de las zonas del hogar por donde el perro se mueve. El perro debe de tener un sitio para descansar pero nunca erigirse Señor Feudal del lugar. No aconsejo que el perro suba a nuestro sofá, sillón o cama para evitar que en futuro nos lo proteja.

Cuando el perro incumpla una orden hay que corregirlo (partiendo de la base que el perro ya sabe realizar correctamente la orden) y hacer que la cumpla, si no lo hacemos así estaremos bajando un peldaño ante el animal. “Repetir una orden es síntoma de debilidad”, por lo que se intercalará la palabra “No”, luego se volverá a decir la orden (sentado, No, sentado) y nada de sentado, sentado, sentado,.....

En definitiva, veo importante para que el vínculo *Homo Sapiens-Canis Familiaris* sea estable y duradero (pueden acabar los pobres abandonados, en Protectoras o eutanasiados) se aplique la jerarquía en los periodos críticos del animal o nada más llegue a nuestro hogar para enseñarle un código de conducta. Por otro lado, el perro es un terapeuta nato y eleva nuestra tasa de aptitud, por lo que aconsejo se utilice para reforzar y castigar las buenas y malas conductas, respectivamente, el refuerzo positivo y el castigo negativo.

## **Bibliografía**

Pozuelos, A. (2.009) en: "*Conceptos de Gregarismo, Jerarquía y Dominancia*" ([www.aepe.net](http://www.aepe.net)). Consultado el 16/10/09.